



25 de julio de 2008

Español

Original: inglés

**Reunión de alto nivel sobre los objetivos de desarrollo
del Milenio
25 de septiembre de 2008**

**Compromiso con la acción: la consecución de los objetivos
de desarrollo del Milenio**

Nota de antecedentes del Secretario General*

* La presente nota debe leerse junto con *La consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio en África: recomendaciones del Grupo Directivo sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África; A/63/130; Delivering on the Global Partnership for Achieving the Millennium Development Goals: Report of the MDG Task Force, y Objetivos de desarrollo del Milenio: Informe de 2008.*

Compromiso con la acción: la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio

Nota de antecedentes del Secretario General

Introducción

1. La erradicación de la pobreza extrema sigue siendo uno de los principales desafíos de nuestro tiempo y es una de las principales preocupaciones de la comunidad internacional. Para poner fin a este flagelo se necesitarán los esfuerzos combinados de todos, los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, en el contexto de una alianza mundial para el desarrollo más fuerte y más eficaz. En los objetivos de desarrollo del Milenio se fijaron metas con plazos determinados, mediante las cuales se pueden medir los progresos en lo tocante a la reducción de la pobreza económica, el hambre, la enfermedad, la falta de vivienda adecuada y la exclusión —al paso que se promueven la igualdad entre los sexos, la salud, la educación y la sostenibilidad ambiental. Dichos objetivos también encarnan derechos humanos básicos —los derechos de cada una de las personas existentes en el planeta a la salud, la educación, la vivienda y la seguridad. Los objetivos de desarrollo del Milenio son ambiciosos pero realizables y, junto con el programa integral de las Naciones Unidas para el desarrollo, marcan el rumbo para los esfuerzos del mundo por aliviar la pobreza extrema para 2015.

2. Se han logrado reales progresos hacia la consecución de algunos de los objetivos de desarrollo del Milenio, aún en las regiones en las cuales los desafíos son mayores. Varios éxitos recientes en distintas partes del mundo en desarrollo —entre ellos, el mejoramiento de los indicadores macroeconómicos, la expansión del tratamiento del SIDA y los incrementos de la productividad agrícola, la matrícula escolar y el acceso al agua y el saneamiento— demuestran que es posible lograr rápidos progresos cuando se combina la existencia de políticas nacionales correctas con el incremento de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y el apoyo técnico del sistema internacional. Los logros que se han obtenido son testimonio de que el compromiso de los países en desarrollo y sus asociados con la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas ha alcanzado un nivel sin precedentes, y de que es cada vez mayor el éxito en la formación y el fortalecimiento de la alianza mundial para el desarrollo.

3. A mitad del camino hacia 2015, el grado de consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio ha sido desigual, y debemos hacer frente a nada menos que una emergencia en materia de desarrollo. Mientras que numerosos países en desarrollo están avanzando bien hacia la consecución de algunos de los objetivos de desarrollo del Milenio, sigue habiendo grandes disparidades entre unos países y otros y dentro de los distintos países. De mantenerse las tendencias actuales, ningún país africano parece estar en condiciones de alcanzar todos los objetivos. Los países que están saliendo de conflictos o padecen inestabilidad política plantean desafíos especiales. En los países de ingresos medios, aún en los casos en que se han

realizado progresos más rápidos hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio, la existencia de grandes bolsones de desigualdad significa que millones de personas siguen viviendo en la pobreza extrema. Esta situación requiere respuestas eficaces e inmediatas de los gobiernos, la comunidad internacional y el sector privado. Nuestro sentido de urgencia no puede menos que agudizarse ante los recientes y dramáticos aumentos repentinos de los precios de los alimentos y los combustibles, y el desafío cada vez mayor del cambio climático, particularmente para los países en desarrollo.

4. En la Reunión de alto nivel sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, que se celebrará el 25 de septiembre de 2008, se congregarán los líderes mundiales para deliberar sobre los compromisos nuevos y existentes y sobre la forma de traducirlos en medidas decisivas y oportunas encaminadas a asegurar que todos los países puedan alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Tengo la firme esperanza de que podamos contemplar retrospectivamente el día de hoy como el momento en que el mundo retomó el rumbo hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. La Reunión enviará desde el más alto nivel político un fuerte mensaje previo a la Conferencia Internacional de Seguimiento sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebrará en Doha del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2008, indicando que los gobiernos están dispuestos a fortalecer la alianza mundial para el desarrollo a fin de apoyar los objetivos de desarrollo del Milenio y los otros objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente y se encuentran listos para hacerlo.

5. En la presente nota de antecedentes se presenta un conciso análisis de las esferas críticas en que es necesario tomar medidas a fin de asegurar que alcancemos los objetivos de desarrollo del Milenio para 2015. El documento pasa revista a los desafíos fundamentales a los que nos enfrentamos en cada una de las esferas e identifica varios puntos de acción prioritarios respecto de los cuales se podrán formular compromisos voluntarios para reencauzar los esfuerzos por alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. El hilo conductor común y fundamental a lo largo de la presente nota es que la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio representa un desafío mundial que requiere que todas las naciones colaboren en la elaboración y la aplicación de una estrategia compartida para lograr un desarrollo social y económico duradero para todos.

6. La presente nota refleja los elementos de una estrategia compartida que se ha articulado en los resultados de las conferencias y reuniones en la cumbre de las Naciones Unidas y posteriormente ha sido detallada y operacionalizada en estrategias nacionales de desarrollo asumidas como propias por los países. Además, el Grupo Directivo sobre los objetivos de desarrollo del Milenio en África logró reunir recientemente a diversas organizaciones multilaterales a fin de alcanzar un histórico entendimiento sobre un completo conjunto de recomendaciones operacionales para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio en África, dentro del marco de los actuales compromisos de recursos. Es importante avanzar a partir de esas recomendaciones para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio a nivel mundial.

7. La Reunión de alto nivel constituirá un importante y oportuno foro para que los líderes mundiales y todos los interesados reafirmen su visión compartida de lo que deben hacer la comunidad internacional, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. La presente

nota está organizada en cinco secciones en las que se reflejan las tres reuniones de mesa redonda previstas para la Reunión de alto nivel y los dos temas intersectoriales que informan todos nuestros esfuerzos por alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Cada sección está estructurada de modo de brindar una evaluación de dónde estamos con respecto a las principales metas de los objetivos de desarrollo del Milenio y demás objetivos de desarrollo, seguida de una relación de los progresos logrados hasta ahora y, finalmente, una lista de acciones concretas que exigen la urgente consideración de todos los interesados en nuestra preparación para el 25 de septiembre de 2008. Dicha lista no pretende en modo alguno ser exhaustiva, sino que más bien tiene la finalidad de ser un catalizador de progresos tangibles.

I. Pobreza y hambre

8. La meta universal de erradicar la pobreza extrema sigue siendo uno de los principales centros de atención de los países, los asociados para el desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil, mediante cuyos esfuerzos combinados se está logrando un impacto en la incidencia y la profundidad de la pobreza. Sin embargo, si bien la cantidad de personas que viven en situación de pobreza extrema sigue disminuyendo a escala mundial, ese éxito oculta que los progresos han sido lentos y desiguales en algunos países, entre ellos, gran parte de los del África subsahariana. De hecho, ahora parece que varios países tal vez no estén en condiciones de alcanzar la meta de los objetivos de desarrollo del Milenio de reducir la pobreza a la mitad para 2015, en relación con el nivel de 1990. Además, los progresos mundiales en lo tocante al empoderamiento de la mujer y el otorgamiento a las mujeres de la igualdad de acceso al empleo pleno y productivo y a los recursos económicos han sido modestos. A menos que las mujeres puedan alcanzar su pleno potencial económico, ellas seguirán estando desproporcionadamente afectadas por la pobreza, especialmente cuando son cabezas de familia.

9. Aun cuando la proporción de personas que sufren de malnutrición y hambre en el mundo se ha reducido desde comienzos del decenio de 1990, ha aumentado la cantidad de personas con insuficiente acceso a los alimentos. La mayoría de los pobres en los países en desarrollo son compradores netos de alimentos. Con el aumento de los precios de los alimentos, aproximadamente 1.000 millones de personas pasan hambre, y se estima que por lo menos otros 2.000 millones están subnutridos. Se cree que los aumentos repentinos del precio de los alimentos han empujado a la pobreza extrema a más de 100 millones de personas más. Con ello se ha hecho aún más difícil alcanzar la meta de los objetivos de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la proporción de personas que sufren de hambre entre 1990 y 2015. También ha sido lenta la disminución de la malnutrición infantil; la proporción de niños de bajo peso en el mundo en desarrollo disminuyó del 33% al 27% entre 1990 y 2005, muy por debajo de la meta de reducir ese porcentaje a la mitad para 1990. Actualmente, aproximadamente 143 millones de niños menores de 5 años en los países en desarrollo sufren de malnutrición, cosa que exacerba el impacto de las enfermedades y reduce su salud y su potencial educacional.

10. Esta situación exige medidas urgentes y decisivas. Los países tienen que seguir promoviendo estrategias de crecimiento sostenido favorables a los pobres, mantener la estabilidad macroeconómica y mejorar la productividad agrícola de manera ambientalmente sostenible, particularmente en los países en desarrollo. También es esencial promover la buena gobernanza y la existencia de instituciones fuertes y

responsables, así como el fortalecimiento de las alianzas mundiales para asegurar y acelerar los progresos hacia la consecución del objetivo de desarrollo del Milenio 1 (véase la sección V *infra*). Además de esas medidas, el aumento de los precios de los alimentos pone de relieve la necesidad de contar con redes de seguridad bien diseñadas para las personas más gravemente afectadas.

11. Diversos factores han contribuido a los aumentos repentinos de los precios de los cereales básicos y los aceites vegetales durante el año pasado. La actual crisis de la seguridad alimentaria mundial ha revelado la desatención colectiva de la agricultura alimentaria en los países en desarrollo desde el decenio de 1980, causando una importante desaceleración del crecimiento de la productividad agrícola desde entonces. La crisis exige una respuesta coordinada e integral, que comprenda asistencia de emergencia y medidas urgentes para resolver las cuestiones de corto y largo plazo:

a) A fin de proporcionar ayuda alimentaria de emergencia, será preciso que existan adecuadas corrientes de asistencia para apoyar al Programa Mundial de Alimentos y otros programas de ayuda alimentaria. Los organismos internacionales de ayuda y los donantes deben incrementar la ayuda alimentaria y también prestar apoyo a otras medidas de protección social en los países pobres, tales como los programas de alimentación escolar y las transferencias condicionadas de efectivo, teniendo al mismo tiempo en cuenta las necesidades especiales de los niños menores de 1 año y las mujeres embarazadas y lactantes. Los países tal vez deseen considerar también formas de mejorar la seguridad alimentaria mediante soluciones cooperativas, tales como sistemas regionales de seguridad en materia de cereales;

b) Es necesario profundizar el análisis de las relaciones entre el creciente uso de biocombustibles y la suba de los precios de los alimentos. Una preocupación es que la producción agrícola puede estar reorientándose hacia los biocombustibles por su mayor rentabilidad. Deben evaluarse las compensaciones entre los beneficios de la producción de biocombustibles y los efectos negativos en el mercado alimentario a fin de elaborar una estrategia para la producción sostenible de biocombustibles;

c) Para incrementar la productividad alimentaria en el mundo en desarrollo, en el que gran parte de producción se lleva a cabo en pequeños establecimientos agrícolas, es necesario tomar varias medidas que tengan efectos inmediatos. Es esencial mejorar el crédito y los seguros agrícolas y los mercados de insumos y productos. Los países tal vez deseen considerar también programas bien focalizados para suministrar insumos, tales como semillas mejoradas, fertilizantes y pesticidas, a precios accesibles a fin de estimular la producción;

d) Esas medidas deben ser apoyadas mediante el fortalecimiento de los sistemas de extensión, el mejoramiento de las prácticas de gestión del agua en pequeña escala y la existencia de bancos de semillas rurales. Además, es importante garantizar la propiedad de la tierra entre los pobres y asegurarse de que éstos tengan acceso a los recursos y se beneficien proporcionalmente de los incrementos de productividad. Ese apoyo también debe asegurar que los trabajadores rurales sin tierra, y especialmente las mujeres, se beneficien de las mejoras de productividad, centrandose especialmente la atención en el acceso de las mujeres a la tierra, la adopción de decisiones en materia de desarrollo rural, seguridad social, educación y atención de la salud, incluida la salud reproductiva. Algunas de esas medidas exigirán que se mejore la ayuda de los países donantes para la agricultura;

e) No menos críticas son las medidas que sólo comenzarán a exhibir resultados a mediano y largo plazo. Será necesario acelerar las inversiones en la investigación, el desarrollo y la adopción de tecnologías de incremento del rendimiento a fin de sostener los aumentos de la producción alimentaria. Será necesario mejorar mucho la financiación del Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales y de sus centros y revigorizarlos. En tales inversiones también se deberá tener en cuenta la necesidad de adaptarse al cambio climático, que amenaza la sostenibilidad a largo plazo de los progresos hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. Se necesita urgentemente un masivo y sostenido apoyo de los donantes, de las organizaciones filantrópicas y otras Organizaciones de la sociedad civil para realizar este plan de acción.

12. Aparte de las medidas encaminadas a producir más alimentos, también necesitamos asegurar que los pobres tengan ingresos suficientes para comprarlos. La agricultura es el principal medio de vida para una proporción estimada en el 86% de la población rural, y da empleo a una cantidad estimada en 1.300 millones de pequeños propietarios y trabajadores sin tierra. Deben tomarse medidas para brindar a los pobres de las zonas rurales oportunidades de dedicarse a actividades que les proporcionen medios de vida sostenibles en este sector. Es crítico vincular a las zonas rurales con los mercados locales, regionales y mundiales mediante una red confiable de transporte y comunicaciones. Ello debe ir acompañado de la creación de oportunidades empresariales y de empleo. La Ronda de Doha de negociaciones comerciales debe asegurar un adecuado acceso preferencial a los mercados para los países pobres, y la iniciativa de Ayuda para el Comercio debería prestar asistencia a los países para fortalecer sus capacidades productivas y comerciales, así como compensarlos por la pérdida de rentas e ingresos. La aceleración de la implementación del Marco Integrado mejorado de asistencia técnica relacionada con el comercio para los países menos adelantados también facilitará la integración de los países menos adelantados en el sistema comercial multilateral al incrementar su acceso a fondos de la iniciativa de Ayuda para el Comercio.

13. Para hacer frente a la crisis alimentaria de manera integral, el Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria ha elaborado un Marco de Acción Integral, que diseña medidas críticas a corto y largo plazo que la comunidad internacional debería tomar inmediatamente para resolver la actual crisis alimentaria mundial, a fin de alcanzar la seguridad alimentaria y aliviar la pobreza.

14. La rápida urbanización ha alterado profundamente la distribución y el rostro de la pobreza. A medida que las ciudades crecen, también crecen las poblaciones de sus barrios marginales. Los habitantes de los barrios marginales, que actualmente ascienden a 1.000 millones de habitantes de las zonas urbanas de todo el mundo, tienen una mayor probabilidad de morir a edad más temprana, sufrir más hambre y enfermedades, recibir menos educación y tener menos oportunidades de empleo. Para hacer frente a este desafío, es necesario poner en práctica el programa de pleno empleo y trabajo decente para todos junto con políticas de promoción de pequeñas y medianas empresas sostenibles. Tanto en las zonas urbanas como en las zonas rurales, los países y sus asociados para el desarrollo deben trabajar para desarrollar la infraestructura y los servicios aptos para promover la integración en la economía mundial y mejorar la capacidad productiva de las empresas. Los países también deberían adoptar políticas de desarrollo urbano que mejoren los barrios marginales y garanticen la prestación de los servicios básicos.

15. Todos esos esfuerzos deben estar dirigidos a comprender a todas las categorías de pobres, especialmente de los grupos o regiones que sean particularmente vulnerables o estén en situación desventajosa. Entre esos grupos podrían figurar las mujeres, los niños y los jóvenes, las personas de edad y las personas con discapacidades, y los grupos que frecuentemente sufren exclusión social, tales como las minorías étnicas, religiosas o lingüísticas, los pueblos indígenas y los migrantes. Los países en los que existen bolsones de pobreza regionales tal vez deban dedicar una atención especial a esta cuestión.

16. Los acontecimientos recientes también han puesto de manifiesto dos oportunidades que deberían aprovecharse. La primera es la existencia de un mejor espacio fiscal para algunos países en desarrollo productores de productos básicos después del drástico incremento de sus ingresos de exportación procedentes de productos primarios, en particular el petróleo. Sin embargo, para que los ingresos procedentes del auge de los productos básicos tenga una repercusión a largo plazo en los esfuerzos por reducir la pobreza, será necesario que los países comiencen por asegurar y gestionar esas ganancias inesperadas, y que posteriormente realicen inversiones y planifiquen los gastos para el futuro, teniendo presente que los períodos de auge suelen ser seguidos por períodos de caída. El segundo acontecimiento es la reciente disminución de la cantidad de conflictos militares, que brinda una singular oportunidad de canalizar los dividendos de la paz hacia la erradicación de la pobreza. Los países de que se trata necesitan mantener un mejor control de los ingresos procedentes de sus recursos y gestionarlos eficazmente para financiar sus estrategias integrales de desarrollo. La comunidad internacional también tiene que proporcionar a los países que están saliendo de conflictos, de manera confiable, asistencia para la consolidación de la paz, ayuda para la reconstrucción y apoyo técnico de mediano a largo plazo¹.

Puntos de acción a considerar

- Promover la cooperación bilateral, regional y mundial a fin de mejorar la seguridad alimentaria y reducir las distorsiones del comercio;
- Ayudar a los países en desarrollo, especialmente en el África subsahariana, a transformar la agricultura de subsistencia a fin de asegurar a largo plazo un aumento sostenible de la productividad y el desarrollo de una base económica diversificada;
- Apoyar la investigación y el desarrollo en materia de tecnologías e insumos para el incremento del rendimiento
- Minimizar las consecuencias negativas para los pobres derivadas de las perturbaciones financieras mundiales y de los aumentos de los precios de los alimentos y la energía, estableciendo redes sociales de seguridad eficaces y eficientes;
- Asegurar el acceso universal a los alimentos básicos y los nutrientes principales, y promover programas de alimentación escolar;

¹ Véase Naciones Unidas (2008) *World Economic and Social Survey 2008: Overcoming Economic Insecurity* [*Estudio Económico y Social Mundial 2008: superación de la inseguridad económica*] (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.08.II.C); disponible en <http://www.un.org/esa/policy/wess/wess2008files/wess2008.pdf>.

- Promover activamente el acceso equitativo a los recursos, las oportunidades de trabajo decente, la educación básica y la atención de la salud, así como la activa participación de las mujeres y los grupos vulnerables en los procesos de adopción de decisiones;
- Formar asociaciones eficaces con las organizaciones de la sociedad civil, Las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y las fundaciones filantrópicas a fin de elaborar, de manera participativa, estrategias de desarrollo urbano y rural favorables a los pobres;
- Trabajar junto con los asociados a fin de desarrollar la infraestructura y los servicios y promover su integración en la economía mundial con la finalidad de mejorar la capacidad productiva de las empresas.

II. Educación y salud

Educación

17. En 2006, la matrícula escolar de enseñanza primaria en los países en desarrollo llegó al 88% como término medio, marcando un incremento respecto del 83% del año 2000; sin embargo, el África subsahariana sigue estando retrasada. En todas las regiones, las desigualdades en el acceso a la educación siguen constituyendo grandes obstáculos para la plena consecución de la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 2 de asegurar que, en 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria. La calidad de la educación sigue siendo baja en numerosos contextos; los niños empobrecidos tienen menores posibilidades de terminar la escuela y los estudiantes de la mayoría de los países en desarrollo registran niveles más bajos de aprovechamiento en las asignaturas básicas.

18. A pesar de que hay pruebas de cierto grado de éxito, especialmente en la matrícula en el nivel primario, las disparidades de género en la educación siguen siendo evidentes en algunas regiones, particularmente en el África subsahariana. Al ritmo actual de los progresos, se sigue estando muy lejos de haber alcanzado la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 3 de eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para 2005, y en todos los niveles de la enseñanza a más tardar en 2015. Se podrá promover la asistencia de las niñas a la escuela mediante campañas de promoción y extensión comunitaria, programas de educación temprana dirigidos especialmente a las niñas, instalaciones sanitarias separadas para las niñas y los varones y contratación de más maestras mujeres para que actúen como modelos de rol (véase la sección IV).

19. Los países que están afectados por conflictos o están saliendo de ellos están típicamente muy retrasados en la consecución de las metas sociales. Por lo tanto, brindar educación es una parte importante de toda buena respuesta humanitaria ante las situaciones posteriores a un conflicto o una emergencia, incluido el establecimiento de espacios de aprendizaje seguros y la aplicación de soluciones innovadoras para restaurar los sistemas educacionales.

20. Algunas de las estrategias que han demostrado ser eficaces para incrementar la matrícula escolar y las tasa de retención son las siguientes: eliminar los derechos de matrícula, particularmente para las familias de bajos ingresos; brindar transferencias en efectivo a las familias pobres, condicionadas a la matriculación de sus hijos o a la

asistencia a la escuela; proporcionar gratuitamente comidas y servicios básicos de salud en la escuela a fin de mejorar la salud, la nutrición y el desarrollo cognitivo de los niños; ampliar los programas de educación escolar preprimaria, y brindar un entorno atractivo que estimule la matrícula de las niñas y reduzca las tasas de ausentismo y deserción. Para mejorar la calidad de la educación, también es necesario formar más maestros y brindar una eficaz capacitación y una fuerte motivación a los miembros de la profesión. Es igualmente importante proporcionar materiales didácticos adecuados y distribuir gratuitamente los libros de texto.

21. Los gobiernos tienen que elevar los gastos nacionales para educación a entre el 15% y el 20% de los presupuestos nacionales, dando prioridad a la educación básica. Como la mayoría de los recursos para la educación provienen de los presupuestos nacionales, la asistencia multilateral y bilateral puede desempeñar un importante papel mediante el suministro de un apoyo presupuestario previsible. Aunque la ayuda dirigida a la educación básica para los países de bajos ingresos subió de 1.600 millones de dólares en 1999 a 5.000 millones de dólares en 2006², sigue estando muy por debajo de los 11.000 millones de dólares anuales de ayuda que se estiman necesarios para alcanzar la meta de educación primaria universal para 2015³. En 2005 y 2006, hubo una brecha de financiación estimada en aproximadamente 500 millones de dólares anuales año para prestar apoyo a unos 20 países con planes nacionales de educación avalados por la iniciativa Educación para Todos⁴.

22. Desde el año 2000, el incremento de la asistencia para la educación ha estado impulsado principalmente por nuevas alianzas y mecanismos de financiación innovadores, tales como la Iniciativa Acelerada de Educación para Todos [Education for All Fast-Track Initiative]. Sin embargo, los fondos fiduciarios creados para acelerar los progresos en los países en desarrollo que ordinariamente no tienen acceso a fondos bilaterales y multilaterales cuentan con el apoyo de muy pocos donantes y los recursos son demasiado limitados para brindar un apoyo presupuestario confiable. Será necesario realizar esfuerzos adicionales para mejorar la eficacia de la ayuda destinada a la educación fortaleciendo la capacidad de los sistemas educacionales nacionales de mejorar el acceso a una educación para todos de calidad.

Salud

23. En todo el mundo, la mortalidad de niños menores de 5 años se redujo de 93 a 72 muertes por cada 1.000 nacidos vivos entre 1990 y 2006. Sin embargo, en 62 países, la mortalidad de niños menores de 5 años no se está reduciendo a un ritmo suficientemente elevado como para alcanzar la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 4 de reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años. En 27 países, la tasa se ha estancado o está empeorando. En el África subsahariana vive la quinta parte de los niños menores de 5 años del mundo,

² Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), *Development Database on Aid from DAC Members: DAC Online* (París, 2008), consultado el 30 de mayo de 2008.

³ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (París, 2007), *Educación para Todos en 2015: ¿Alcanzaremos la meta?*, Educación para todos (EPT) – Informe de Seguimiento 2006. La estimación se obtuvo mediante consultas con todos los asociados en la iniciativa EPT.

⁴ Iniciativa Acelerada de Educación para Todos (Education for All – Fast Track Initiative), en <http://www1.worldbank.org/education/efafti/faq.asp#III-10>.

pero en dicha región tiene lugar la mitad del total de muertes en la niñez. En numerosos países, la malnutrición y la falta de acceso a una atención primaria de la salud de calidad y a la infraestructura básica, en particular al agua y al saneamiento, siguen siendo importantes causas de mala salud y muerte para las madres y los niños.

24. Más de 500.000 mujeres mueren anualmente, sobre todo en los países de bajos ingresos, a causa de complicaciones relacionadas con el embarazo y el parto. Las mujeres del África subsahariana o de algunas partes de Asia, donde las tasas de mortalidad materna apenas si han cambiado desde 1990, tienen una probabilidad varios cientos de veces mayor de morir por complicaciones de la maternidad que las de los países desarrollados. Alcanzar plenamente la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 5 de reducir en tres cuartas partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna, sigue siendo una tarea formidable; es la esfera en que se han logrado menos progresos entre todos los objetivos de desarrollo del Milenio. Para prevenir la mortalidad materna y las incapacidades derivadas de la maternidad es esencial la asistencia de trabajadores de la salud capacitados durante el embarazo y el parto y después de ellos, así como el acceso oportuno a servicios obstétricos de emergencia cuando surjan complicaciones que ponen en peligro la vida. Es posible reducir el riesgo de mortalidad materna a lo largo de la vida proporcionando servicios de planificación familiar. La reducción de la cantidad de embarazos y el espaciamiento de los nacimientos incrementan la tasa de supervivencia tanto de las mujeres como de sus hijos. Sin embargo, la posibilidad de alcanzar la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 5 de lograr, para 2015, el acceso universal a la salud reproductiva, sigue siendo un sueño lejano en numerosos países.

25. Las medidas encaminadas a obtener la necesaria reducción de la mortalidad en la niñez deberían comprender lo siguiente: programas de inmunización que brinden una cobertura plena y permanente; suministro de suplementos de vitamina A; lactancia materna exclusiva para los niños menores de 6 meses y lactancia materna más una adecuada alimentación complementaria para los niños de entre 6 meses y 2 años; nutrición adecuada para los niños de las familias pobres, a pesar de los aumentos del precio de los alimentos; promoción del lavado de manos y tratamiento del agua potable para el consumo doméstico, y prevención y tratamiento eficaz de la neumonía, la diarrea, la malaria y otras enfermedades infecciosas. La cobertura de los sistemas de atención primaria de la salud —con el compromiso de trabajadores de salud comunitarios— debe ser integral y universal y estar acompañado de una prestación sostenida de los servicios de salud.

26. La asistencia oficial para el desarrollo destinada a la salud materna y de recién nacidos y niños se incrementó de 2.100 millones de dólares en 2003 a 3.500 millones de dólares en 2006⁵, pero ello no es suficiente para alcanzar las metas. Se necesitan corrientes adicionales de asistencia, del orden de los 10.200 millones de dólares por año, para lograr una financiación suficiente para fortalecer los sistemas de salud de modo de satisfacer la demanda de atención maternoinfantil y otros servicios de salud reproductiva⁶.

⁵ G. Greco, T. Powell-Jackson, J. Borghi y A. Mills (2008). “Countdown to 2015: assessment of donor assistance to maternal, newborn, and child health between 2003 and 2006”, *The Lancet*; vol. 371 (22 de abril de 2008), págs. 1268 a 1275.

⁶ Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño (2008), “Llamamiento mundial a los líderes del G8 y otros donantes para promover la salud de la madre, el recién nacido y el niño”, disponible en: <http://www.who.int/pmnch/events/2008/g8calltoaction/en/index.html>.

27. A escala mundial, se estimaba que en 2007 vivían con el VIH/SIDA 33 millones de personas⁷. En el África subsahariana, la región más afectada por la epidemia, aproximadamente el 60% de los adultos que viven con el VIH son mujeres⁷. Las mujeres siguen siendo particularmente vulnerables a la infección con el VIH, especialmente en las situaciones crisis. Se han logrado importantes progresos en la expansión del tratamiento: en 2007, el tratamiento antirretroviral abarcaba a 3 millones de los 9,7 millones de personas que necesitaban tratamiento antirretroviral en los países de bajos y medianos ingresos. Entre las mujeres embarazadas seropositivas, el 33% están recibiendo tratamiento antirretroviral para prevenir la transmisión de madres a hijos, en comparación con el 9% en 2004. Sin embargo, la mayoría de los países les está resultando difícil alcanzar las metas del objetivo de desarrollo del Milenio 6 de lograr, para 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todas las personas que lo necesiten y de haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA en 2015. En los países respecto de los cuales se dispone de información, no más del 40% de los hombres y el 36% de las mujeres de 15 a 24 años comprenden cómo se transmite el VIH y las formas de prevenir la infección, muy por debajo de la meta del 95%. En numerosos países, los grupos de población especialmente vulnerables a la infección carecen de acceso adecuado a los servicios de prevención del VIH, frecuentemente porque hay una inadecuada protección frente a la discriminación.

28. Para enfrentar al VIH/SIDA se requiere un enfoque a largo plazo, multisectorial y de interesados múltiples, basado en planes nacionales contra el SIDA que aseguren la participación de todos los sectores, pertinentes, en particular los servicios de salud y educación y los servicios sociales. Se ha incrementado considerablemente la financiación internacional para la lucha contra el SIDA, en particular por conducto del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria. Ha habido una expansión sin precedentes del acceso al tratamiento antirretroviral, y una gran cantidad de programas están financiados por conducto del Fondo Mundial. Sin embargo, habida cuenta de que el 70% de quienes necesitan tratamiento antirretroviral aún no lo reciben, es preciso fortalecer los esfuerzos por ampliar la prevención, el tratamiento y la atención. Para contener la epidemia es esencial que se incremente la prevención del VIH. La financiación internacional para programas en los países de ingresos bajos y medios llegó a 10.000 millones de dólares en 2007, multiplicándose por diez en menos de un decenio. Sin embargo, esa suma está por debajo de los 18.000 millones de dólares de asistencia que se requieren anualmente para la lucha contra el SIDA.

29. La malaria mata anualmente a más de 1 millón de personas, el 80% de las cuales son niños menores de 5 años del África subsahariana. Sigue habiendo entre 350 y 500 millones de casos anuales de malaria en todo el mundo⁸. Se han logrado progresos en las intervenciones de lucha contra la malaria, particularmente mediante el uso de mosquiteros impregnados de insecticida. Desde el año 2000, todos los países de África respecto de los cuales existen datos sobre tendencias han realizado grandes progresos en la expansión del uso de mosquiteros impregnados de insecticida, pero los niveles de uso siguen siendo bajos. En el año en curso, el Secretario General hizo un llamamiento a la acción para alcanzar en 2010 la plena

⁷ Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA* (Ginebra, 2008).

⁸ Organización Mundial de la Salud y UNICEF, *World Malaria Report 2005* [Informe sobre el paludismo en el mundo, 2005] Ginebra, 2005).

cobertura total de las intervenciones clave en África, a fin de lograr que no haya más casos de muerte por malaria. Según las estimaciones, se necesitan 250 millones de mosquiteros para alcanzar una cobertura del 80% en el África subsahariana. Hasta la fecha, los fondos comprometidos sólo permitirán suministrar 100 millones de mosquiteros —menos de la mitad de los necesarios. También es urgente expandir otras intervenciones preventivas y curativas económicas y de eficacia probada, como las que ha identificado la Alianza para Hacer Retroceder el Paludismo. Si bien la financiación aún no ha llegado a los niveles necesarios, se han comenzado a lograr importantes avances en la implementación, gracias a la financiación internacional proveniente de importantes fuentes filantrópicas, bilaterales y multilaterales, entre ellas, la Fundación de Bill y Melinda Gates, la Iniciativa del Presidente de los Estados Unidos sobre la malaria, el Fondo Mundial, la Estrategia mundial y Programa reforzado de lucha contra la malaria del Banco Mundial y otras alianzas.

30. Si bien la tasa de incidencia de la tuberculosis se ha estabilizado en la mayoría de las regiones, el número total de casos está aumentando; en 2006 hubo un total estimado de 9,2 millones de nuevos casos y 1,7 millones de muertes. El tratamiento de la tuberculosis está bien establecido; los principales desafíos radican en expandir la cobertura y hacer frente a la resistencia a los medicamentos. Es necesario asegurar que el diagnóstico y el tratamiento se integren plenamente en los servicios de salud y que se colmen las lagunas críticas en la financiación, por ejemplo, para los programas de tratamiento de observación directa y corta duración y las actividades de investigación y desarrollo en relación con nuevas vacunas. Sigue habiendo dificultades para el logro de la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 6 en lo tocante a haber detenido y comenzado a reducir, en 2015, la incidencia y la prevalencia de la tuberculosis y las muertes vinculadas con dicha enfermedad.

31. Asegurar el acceso adecuado a los medicamentos esenciales es un componente crítico de la prevención y el tratamiento de las enfermedades infecciosas. Esto es así también en relación con las enfermedades tropicales desatendidas, que siguen afectando a 1.000 millones de personas entre las más pobres del mundo y cuyos efectos discapacitantes las convierten en perpetuadoras de la pobreza. En la medida en que esos medicamentos sigan estando en gran medida fuera del alcance de la mayoría de los residentes de los países en desarrollo, no se alcanzarán los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de salud. Es preciso destinar una financiación adicional para la alianza mundial en materia de medicamentos esenciales asequibles, como se expresa en la sección V *infra*.

32. La consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio 4, 5 y 6 en materia de salud depende de la existencia de sistemas de salud que funcionen bien y tengan capacidad para prestar los servicios con sensibilidad de género y de manera adecuada para las distintas etapas de la vida. Es motivo de especial preocupación la extensión de los servicios de salud a las poblaciones pobres y subatendidas, como las que viven en las zonas rurales o en barrios urbanos marginales, incluso mediante enfoques innovadores y participativos para la prestación de servicios de salud a nivel comunitario. Mediante recursos e intervenciones mundiales en apoyo de la consecución de las metas de los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de salud se contribuiría a fortalecer los sistemas de salud impartiendo capacitación a más trabajadores de la salud y construyendo instalaciones de atención primaria de la salud y clínicas para mejorar los servicios básicos de salud. El Secretario General ha señalado a esta cuestión como prioritaria. El Fondo Mundial y la Alianza Mundial

para el Fomento de la Vacunación y la Inmunización están elaborando nuevos enfoques para apoyar el fortalecimiento de los sistemas de salud, pero se necesitará financiación adicional.

33. En conjunto, desde la adopción de la Declaración del Milenio, la AOD para la salud se ha duplicado con creces, pasando de 6.800 millones de dólares en 2000 a 16.700 millones de dólares en 2006⁹. Hay más de 40 donantes bilaterales y 90 iniciativas mundiales en materia de salud, con la consiguiente fragmentación que incrementa los costos de transacción y socava la eficacia de la ayuda. Para incrementar la eficacia de la ayuda, la Alianza Internacional en pro de la Salud y las iniciativas conexas¹⁰ están trabajando a fin de mejorar la coordinación y asegurar una financiación previsible a largo plazo, tanto interna como externa, para apoyar los planes y estrategias nacionales de salud orientados hacia los resultados y promover la rendición de cuentas mutua monitoreada a los niveles mundial y nacional.

Agua y saneamiento

34. Aproximadamente 1.000 millones de personas no tienen acceso al agua potable, y 2.500 millones de personas carecen de acceso a servicios básicos de saneamiento. Mientras que las mujeres se ven obligadas a dedicar gran parte de cada uno de sus días a buscar agua, los niños —y especialmente las niñas— se ven privados de ejercer su derecho a la educación porque sus escuelas carecen de instalaciones sanitarias privadas y decentes. Las tendencias actuales sugieren que el mundo puede alcanzar la meta relativa al agua potable, pero no la relativa al saneamiento. Hay enormes desigualdades entre las regiones. Por ejemplo, la proporción de personas que usan fuentes mejoradas de agua potable es de sólo 58% en el África subsahariana, pero es mucho mayor en el Asia oriental (88%), el Asia occidental (90%) y el África septentrional (92%). También existen grandes desigualdades en el acceso al saneamiento, con un gran retraso en el África subsahariana y el Asia meridional. Análogamente, hay enormes desigualdades entre las zonas urbanas y las rurales. En 2006, más de 8 de cada 10 personas sin acceso a fuentes mejoradas de agua potable vivían en las zonas rurales. También vivían en las zonas rurales 7 de cada 10 personas sin saneamiento mejorado.

35. Para alcanzar la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 7 de reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento, es necesario que cada año obtengan acceso al agua más de 87 millones de personas y al saneamiento 173 millones de personas en el período comprendido entre 2006 y 2015. Si bien las necesidades regionales pueden variar, ello requerirá que se hagan inversiones en infraestructura, priorizando las intervenciones relacionadas con el agua y el saneamiento en los planes nacionales de desarrollo, expandiendo las buenas prácticas, mejorando la gobernanza de los servicios públicos, otorgando acceso equitativo y asequible y

⁹ Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, *Global Monitoring Report 2008: MDGs and the Environment: Agenda for Inclusive and Sustainable Development* [Informe sobre seguimiento mundial 2008: Los objetivos de desarrollo del milenio y el medio ambiente. El programa para un desarrollo incluyente y sostenible] (Washington, D.C., 2008).

¹⁰ Entre ellas, la Iniciativa catalizadora para salvar 1 millón de vidas, la Campaña Mundial a favor de los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de salud, *Providing for Health y Results-based Financing*. Estas iniciativas, junto con la Alianza Internacional en pro de la Salud (*International Health Partnership*) son conocidas como IHP+.

empoderando a las comunidades de las zonas rurales para gestionar los sistemas de agua y saneamiento. Los países necesitan estrategias focalizadas de formación de capacidades para asegurar la prestación sostenida de los servicios de suministro de agua y saneamiento. Es esencial que los esfuerzos se dirijan especialmente a las personas que carecen totalmente de acceso a los servicios básicos. Se estima que los costos de colmar la brecha entre las tendencias actuales y las tendencias necesarias para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de agua y saneamiento, sobre la base de tecnologías sostenibles y de bajo costo, es de por lo menos 10.000 millones de dólares por año¹¹. La insuficiencia de los gastos en materia de agua y saneamiento es un problema. Típicamente, los gastos en materia de agua y saneamiento son inferiores al 0,5% del producto interno bruto (PIB). Lo ideal sería que los países incrementaran los gastos hasta alcanzar por lo menos el 1,0% del PIB. Para alcanzar las metas, será necesario que las corrientes internacionales de asistencia se dupliquen, llegando a entre 3.600 y 4.000 millones de dólares por año¹².

Puntos de acción a considerar

- Incrementar la asistencia y el apoyo para expandir la implementación de las intervenciones de resultados probados en salud, educación y agua y saneamiento, especialmente dirigidas a los más pobres y los grupos vulnerables;
- Establecer compromisos multianuales en materia de AOD para educación y salud con destino a los países pobres, en consonancia con los principios de la Declaración de París, y promover mecanismos para incrementar sustancialmente la financiación multinacional para la investigación y el desarrollo en materia de medicamentos esenciales para el tratamiento de la tuberculosis, la malaria, el VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas;
- Brindar un apoyo integrado para el desarrollo de sistemas nacionales sostenibles de salud y educación, focalizados especialmente en el mejoramiento de las capacidades para prestar servicios de calidad y en la retención del personal profesional;
- Asegurar una financiación previsible y sostenida para dar una respuesta a largo plazo a la epidemia de VIH/SIDA;
- Apoyar a los gobiernos para lograr la superación de los obstáculos a que se enfrentan las mujeres y las niñas en la obtención de un acceso equitativo a los servicios de salud y educación;
- Establecer programas nacionales específicamente destinados a reducir la mortalidad materna y asegurar el acceso universal a los servicios de salud reproductiva;

¹¹ Otra estimación del costo anual necesario para alcanzar las metas de los objetivos de desarrollo del Milenio en materia de agua y saneamiento para 2015 es de 11.300 millones de dólares, de los cuales 9.500 millones de dólares serían sólo para saneamiento (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Progreso para la Infancia 5*, (septiembre de 2006), y G. Hutton y L. Haller, “Evaluación de los costos y beneficios de los mejoramientos del agua y del saneamiento a nivel mundial”, documento de la Organización Mundial de la Salud WHO/SDE/WSH/O4-04).

¹² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre el desarrollo humano 2006: Más allá de la escasez: poder, pobreza y la crisis mundial del agua*, págs. 8 y 9.

- Formular estrategias y planes de acción en alianza con las organizaciones de la sociedad civil, las autoridades locales y/o el sector privado a fin de mejorar la accesibilidad y la calidad de los servicios de salud, educación y agua y saneamiento.

III. Sostenibilidad ambiental

36. La degradación ambiental puede socavar los esfuerzos en pro del desarrollo sostenible y consiguientemente los objetivos de desarrollo del Milenio, pues los pobres de las zonas rurales, en particular, frecuentemente dependen de la base de recursos naturales para su subsistencia. Esa degradación erosiona la adaptabilidad natural de los ecosistemas, que en el pasado ha asegurado su capacidad de recuperación en las situaciones de desastre y ha salvado vidas y medios de subsistencia. La mejora de la gestión brinda una oportunidad para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. De hecho, en la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio llevada a cabo en 2003 se concluyó que no era probable que los progresos que se lograrán en lo tocante a la consecución de los objetivos de erradicación de la pobreza y el hambre, mejoramiento de la salud y protección ambiental fueran sostenidos si la mayoría de los servicios prestados por los ecosistemas de que depende la humanidad siguen siendo degradados. Los pobres de las zonas urbanas también sufren por la degradación de las condiciones de las comunidades de los barrios marginales, que crecen rápidamente. Por consiguiente, la integración de las preocupaciones relativas a la pobreza y al medio ambiente en el centro de las políticas de desarrollo y la planificación y las inversiones conexas sigue siendo una urgente prioridad.

37. Es de capital importancia para lograr progresos en la búsqueda del desarrollo sostenible una amplia participación pública, que comprenda a los pobres y los grupos marginados, en la adopción de decisiones y la implementación. También son esenciales los principios de equidad intergeneracional e intrageneracional en el uso de los recursos de la tierra. Desde que en 1992 se celebró en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (la Cumbre para la tierra), y, más recientemente, con las comprobaciones que llaman a la reflexión contenidas en el cuarto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, el mundo se ha vuelto agudamente consciente de la necesidad de que exista una cooperación internacional más fuerte y una mayor equidad en el reparto de los recursos para hacer frente a los desafíos que plantea la sostenibilidad a escala mundial.

Integración de los principios del desarrollo sostenible en las estrategias nacionales

38. A pesar de la contribución del medio ambiente y los recursos naturales a la reducción de la pobreza y al desarrollo, el sector sigue estando en gran medida subfinanciado en numerosos países, aun cuando más de 80 países han puesto en práctica estrategias nacionales para el desarrollo sostenible, que comprenden una amplia participación de todos los principales interesados. Resulta claro que existe un desfase de implementación entre los compromisos asumidos en dichas estrategias y los progresos sobre el terreno. Es importante integrar a las estrategias nacionales para el desarrollo sostenible con otros procesos de planificación del desarrollo, tales como las estrategias de reducción de la pobreza. Éste es un camino que lleva al

fortalecimiento de los vínculos entre los programas del medio ambiente, el desarrollo y la reducción de la pobreza, con lo cual impulsa los progresos colectivos hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio y constituye un instrumento fundamental para obtener y armonizar el apoyo de los gobiernos donantes, las organizaciones internacionales y los grupos principales.

39. Los desastres naturales y los fenómenos extremos pueden determinar retrocesos en los progresos realizados. Cuanto más grave sea el desastre o el fenómeno, y cuanto más vulnerable sea la comunidad, mayor será el retroceso. El cambio climático está intensificando toda una gama de desastres, entre ellos, los fenómenos meteorológicos extremos, las mareas de tormenta, las inundaciones y las sequías. Por consiguiente, es vital que en las estrategias nacionales de desarrollo se incorporen medidas encaminadas a fortalecer la resiliencia de la comunidad mediante el desarrollo económico, el incremento de la diversificación de ingresos, el fortalecimiento de las defensas naturales e infraestructurales y el mejoramiento de la preparación para los casos de desastre.

Recursos naturales y biodiversidad

40. A pesar de que ha aumentado la superficie forestal gestionada de manera sostenible, la deforestación en todo el mundo —principalmente a causa de los cambios en el uso de la tierra— continúa a un ritmo alarmante de aproximadamente 13 millones de hectáreas por año. La tasa de pérdidas ha sido más rápida en algunos de las regiones del mundo con mayor diversidad biológica y con ecosistemas de bosques de edad madura, entre ellas, el Asia sudoriental, Oceanía, América latina y el África subsahariana. Ello está contribuyendo al cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el incremento del riesgo de desastres naturales, y está amenazando a los medios de vida de las familias rurales y los pueblos indígenas que dependen de los bosques. Numerosos países ricos en recursos forestales necesitan recursos financieros, así como mejorar la tecnología y la capacidad para implementar una gestión sostenible y participativa de los bosques y prácticas de conservación compatibles con las estrategias nacionales de desarrollo.

41. En muchos lugares, el suelo y el agua dulce están siendo gravemente afectados por el agotamiento y la degradación; el cambio climático exacerbará esos problemas, en particular provocando una desertificación más extensa. Algunos ecosistemas, como los lagos y las zonas marinas, siguen estando en gran medida carentes de protección, a pesar de que la proporción de áreas protegidas en todo el mundo se haya incrementado: en 2006, aproximadamente 20 millones de kilómetros cuadrados de tierra y mar estaban bajo protección. Sin embargo, sólo una fracción de esas áreas protegidas —de aproximadamente 2 millones de kilómetros cuadrados— son ecosistemas marinos, a pesar de su importante papel en la sostenibilidad de las poblaciones de peces y los medios de vida de las zonas costeras.

42. La sobreexplotación de las poblaciones de peces es cada vez mayor y amenaza a la más importante fuente de proteínas animales para miles de millones de personas. El incremento de la pesca industrial a gran escala y la mala regulación del acceso a las pesquerías han exacerbado el problema. Actualmente, sólo el 22% de las pesquerías del mundo son sostenibles, en comparación con el 40% en 1975.

43. A pesar de esas limitaciones, hay prometedores ejemplos de cómo la conservación y la rehabilitación de los recursos naturales y los ecosistemas reducen la pobreza. Por ejemplo, varias iniciativas de base comunitaria en el mundo en desarrollo han logrado resultados positivos en relación con el medio ambiente y el desarrollo, y en partes del Sahel africano, donde la desertificación está contribuyendo a la pobreza, la descentralización de autoridad para la gestión y el aprovechamiento de los recursos locales también encierra la promesa de revertir las pérdidas forestales anteriores.

44. Es necesario adoptar prácticas cuidadosas y participativas de gestión de los recursos naturales, que comprendan la expansión y el fortalecimiento de la capacidad de gestión y ejecución en materia de áreas protegidas, recursos financieros, incentivos más fuertes para la gestión sostenible de los bosques explotados y los productos acuáticos, el mejoramiento de los instrumentos regulatorios y económicos, en particular la aplicación del principio de que el que contamina paga, la gestión comunitaria y conjunta de los recursos naturales, y un mayor grado de coherencia entre las políticas relativas a la agricultura, la silvicultura, la energía, el turismo y la conservación de los recursos naturales. Será de importancia capital el incremento de la cooperación a nivel nacional mediante alianzas en que aúnen esfuerzos los gobiernos, los donantes, la sociedad civil y el sector privado para el logro de la eficacia en la conservación y la gestión. La cooperación regional e internacional también será vital para revertir la pérdida de recursos naturales y reducir significativamente la pérdida de biodiversidad.

Energía, contaminación del aire y cambio climático

45. Es generalizada la falta de acceso a servicios asequibles de energía limpia y moderna. Se necesitarán cuantiosas inversiones para llevar la electricidad y combustibles de cocina limpios a los cientos de millones de personas que aún no los tienen. Los combustibles modernos y eficientes reducen los efectos negativos para la salud, la productividad económica y el medio ambiente relacionados con la dependencia de los combustibles tradicionales de biomasa y la ineficiente quema de carbón, con lo cual se beneficiará a las personas más expuestas a dichos efectos negativos, particularmente las mujeres y los niños.

46. Los biocombustibles pueden contribuir a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, limitar la dependencia de los combustibles fósiles e incrementar las oportunidades de empleo y los ingresos en las zonas rurales —dependiendo de los forrajes y las tecnologías que se utilicen y de las consecuencias para el uso de la tierra. La producción sostenible de biocombustibles no debería competir con el uso de la tierra y los recursos hídricos para la producción alimentaria ni interferir directa o indirectamente con la tierra forestada. Es necesario intensificar la investigación para mejorar la productividad de las tecnologías de primera generación en materia de biocombustibles y seguir desarrollando tecnologías de ulterior generación.

47. Si bien el sector privado tal vez esté en buena posición para producir muchas de las tecnologías necesarias en materia de energía de manera oportuna y eficaz en relación con los costos, en algunas regiones, particularmente en África, seguirán siendo fundamentales las inversiones públicas. Los gobiernos tienen que crear un marco de políticas que aliente las inversiones de calidad en materia de fuentes de energía, eficiencia y tecnologías de energía limpia. Los gobiernos también tienen un papel clave que desempeñar en lo tocante a investigación y desarrollo en materia de

tecnologías de energía con baja emisión de carbono, incluso mediante asociaciones entre el sector público y el privado. La cooperación regional puede facilitar el desarrollo de infraestructuras e intercambios transfronterizos de energía.

48. Es esencial la estrecha cooperación internacional para hacer frente al cambio climático, asegurar la aplicación de medidas de mitigación y adaptación eficaces y lograr que todos los países tengan acceso a los recursos financieros y tecnológicos que hagan posible tomar tales medidas. El Protocolo de Montreal ha sido sumamente eficaz para lograr que se dejaran de usar sustancias que agotan la capa de ozono y también abre perspectivas de reducción de algunas emisiones de gases de efecto invernadero. Para hacer frente al fenómeno será fundamental la oportuna conclusión de las actuales negociaciones dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, sin lo cual difícilmente será posible alcanzar, y después mantener, los objetivos de desarrollo del Milenio.

Recursos hídricos

49. Numerosos países padecen escasez de agua y el acceso al agua se está convirtiendo en uno de los principales factores limitantes para su desarrollo socioeconómico. Hoy en día, aproximadamente 700 millones de personas en 43 países viven por debajo del umbral del estrés por déficit hídrico; para 2025, más de 3.000 millones de personas podrían estar viviendo en países afectados por el estrés por déficit hídrico. En numerosos países, la escasez de agua es producto de políticas públicas que han alentado un uso insostenible del agua mediante subsidios y fijación de precios bajos, junto con bajas inversiones en materia de infraestructura hídrica y capacidad institucional para la gestión del agua. La situación no podrá menos que exacerbarse en la mayoría de los países a causa del cambio climático. Se está incrementando la contaminación de los recursos hídricos, cosa que intensifica la presión sobre los recursos hídricos disponibles. Se necesitan formas más eficaces de conservación, uso y gestión de los recursos hídricos del mundo a fin de satisfacer una demanda en continuo crecimiento y asegurar el acceso equitativo en los planos nacional e internacional. Las inversiones en infraestructura física deberían combinarse con medidas de gestión de la demanda para mejorar la eficiencia en el uso del agua, especialmente en lo tocante a los usos del agua en la agricultura. También deben tomarse medidas que aseguren la existencia de adecuadas estructuras de gobernanza de los recursos hídricos a fin promover el uso compartido y mejor de dichos recursos, en los planos nacional e internacional.

Barrios marginales

50. Según las estimaciones del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), el total de habitantes de barrios marginales en todo el mundo ha crecido aproximadamente a la misma tasa que la población urbana durante los 15 últimos años. La situación plantea un desafío especialmente agudo en el África subsahariana y el Asia meridional y occidental. Incluso si se alcanzara la meta de haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales, esa cifra representa sólo el 10% de la población estimada de los barrios marginales del mundo, que se prevé que se triplique hasta llegar a 3.000 millones para 2050, de mantenerse las tasas actuales de expansión.

51. En numerosos países en desarrollo se necesita formar capacidades a fin de fortalecer los recursos jurídicos, institucionales y humanos necesarios para responder adecuadamente a la rápida urbanización. Las autoridades locales necesitan contar con capacidades de movilización de recursos proporcionales a sus obligaciones en materia de planificación, desarrollo y gestión sostenible de las ciudades. Ello requerirá que se planifique el uso de la tierra urbana, así como el transporte, que se haga un importante desarrollo infraestructural, que se realicen inversiones en viviendas asequibles, que se garanticen los servicios comunitarios vitales y que se promueva un entorno propicio para la creación de empleos productivos.

52. Es esencial asegurar los derechos humanos y civiles de los habitantes de los barrios marginales a fin de impedir que se intensifique su exclusión política, económica y social. Mediante asociaciones estratégicas con instituciones financieras internacionales y regionales se puede contribuir a expandir los programas de mejoramiento de los barrios marginales a nivel nacional. Debería mobilizarse mejor la financiación destinada a las viviendas de bajo costo, recurriendo a diversos medios, entre ellos, sistemas inclusivos de financiación y remesas. Es necesario mejorar los sistemas de gestión de desechos, especialmente en las comunidades de los barrios marginales.

Puntos de acción a considerar

- Promover la expansión de la implementación de programas e iniciativas que produzcan resultados ambientales favorables a los pobres en los niveles nacional y local;
- Introducir mecanismos financieros innovadores (en los niveles local, nacional e internacional) a fin de elevar significativamente los ingresos para la gestión del medio ambiente;
- Invertir en el establecimiento y el mantenimiento de sistemas de gestión de los recursos naturales y los ecosistemas que sean favorables a los pobres, participativos y de base comunitaria y desarrollar las capacidades de los agentes locales de prestación de servicios;
- Introducir medidas encaminadas a reducir significativamente las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero;
- Integrar mecanismos de rechazo y adaptación del riesgo climático en los programas y proyectos de desarrollo, así como en los planes y estrategias nacionales y locales;
- Promover y financiar el desarrollo de tecnologías respetuosas del clima y transferirlas y difundirlas, incluso por medio de mecanismos innovadores, tales como el mecanismo para un desarrollo limpio;
- Implementar medidas para expandir las actividades de mejoramiento de los barrios y apoyar las inversiones en viviendas decentes y asequibles para los pobres.

IV. Igualdad entre los sexos y empoderamiento de la mujer

53. La promoción de la igualdad entre los sexos y del empoderamiento de la mujer —que son objetivos de capital importancia en sí mismos— también son ampliamente reconocidos como eficaces formas de luchar contra la pobreza, el hambre y la enfermedad y promover el desarrollo sostenible. La consecución del objetivo de desarrollo del Milenio 3 depende no sólo de la medida en que se aborden las metas concretas —tales como el incremento del empoderamiento político y económico de las mujeres y de sus tasas de alfabetización y de participación en el empleo asalariado no agrícola— sino también de la medida en que las acciones emprendidas para alcanzar los otros objetivos de desarrollo del Milenio estén concebidas de modo de promover la igualdad entre las mujeres y los hombres. Sin dejar de estar centrada en el objetivo de desarrollo del Milenio 3, la presente sección debería, por consiguiente, leerse en conjunción con el resto del presente documento.

54. Los compromisos con el objetivo de desarrollo del Milenio 3 han incrementado los esfuerzos realizados, incluso en lo tocante a la asignación de recursos, para asegurar que se logren progresos en los niveles local, nacional, regional y mundial. Queda mucho por hacer en la lucha contra las desigualdades de género que limitan el potencial para alcanzar altos niveles de bienestar en las sociedades en todo el mundo.

Igualdad de género en la educación

55. Se han logrado progresos en lo tocante a la eliminación de las disparidades de género en la educación, habiéndose obtenido la mayoría de las mejoras en los coeficientes de matrícula alcanzados en la escuela primaria, donde aproximadamente las dos terceras partes de los países alcanzaron la paridad de género dentro del plazo fijado para 2005. Sin embargo, los progresos no son suficientemente rápidos para asegurar la educación básica para los millones de niñas que aún no asisten a la escuela, y las mejoras han sido muy desiguales en las distintas regiones. De los 113 países que no pudieron alcanzar la meta de la paridad de género en la matrícula escolar en los niveles primario y secundario, sólo 18 tienen probabilidades de alcanzar el objetivo para 2015. Sólo el 35% de los países han alcanzado la paridad en el nivel secundario y el 3% la paridad en la educación terciaria.

56. Para acelerar la consecución del objetivo de desarrollo del Milenio 3 en la esfera de la educación se requerirá, además de las medidas sugeridas en la sección II, llevar a cabo intervenciones que tengan específicamente en cuenta los aspectos de género, tales como el suministro de transporte de ida y vuelta a las escuelas, la realización de campañas de concienciación a escala nacional para lograr la reducción de las obligaciones domésticas de las niñas, y la prevención de los matrimonios precoces, los embarazos y la violencia contra las mujeres. Entre las medidas a tomar dentro del sistema educacional figuran la adopción de planes de estudio sensibles a las cuestiones de género y programas de sensibilización sobre las cuestiones de género para todos los maestros y autoridades escolares y la contratación y la formación de maestras mujeres. Deben fortalecerse las inversiones destinadas a lograr la igualdad de género en los niveles de educación secundaria y superior, pues en esos niveles son mayores los beneficios a largo plazo para las mujeres y las niñas, en particular el acceso a oportunidades de trabajo remuneradas y competitivas (véase *infra*). También se deben realizar esfuerzos por mejorar la

educación no académica para las niñas y las mujeres, por ejemplo, la formación vocacional o técnica y los programas de alfabetización.

Igualdad de género en materia de empleo

57. A escala mundial, se ha incrementado la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo. Las mujeres representan actualmente casi el 40% del total de empleos remunerados fuera de la agricultura, frente al 36% en 1990. Sin embargo, hay grandes diferencias regionales en la participación económica de las mujeres, existiendo particulares limitaciones en las zonas rurales. La tasa mundial de desempleo de las mujeres también ha sido más elevada que la de los hombres.

58. El incremento de los logros educacionales sólo podrá ser eficaz como estrategia de empoderamiento si se traduce en igualdad de oportunidades económicas. En numerosas esferas, el trabajo remunerado de las mujeres se caracteriza por la segregación ocupacional y las mujeres están concentradas frecuentemente en los empleos de baja remuneración y/o de carácter temporal o del sector no estructurado. En todo el mundo sigue habiendo brechas salariales entre los géneros. La parte desigual que corresponde a las mujeres en el trabajo doméstico no remunerado frecuentemente limita su acceso al pleno empleo y las dirige hacia la economía no estructurada, particularmente en el contexto del VIH/SIDA y la crisis alimentaria.

59. Es preciso apoyar el trabajo por cuenta propia y la actividad empresarial de las mujeres, especialmente en las zonas rurales, incluso mediante el mejoramiento del acceso al microcrédito, a los insumos agrícolas, tales como semillas y fertilizantes, a la capacitación y a los mercados. Se deben garantizar los derechos de las mujeres a la propiedad de la tierra y de otros bienes mediante reformas legales. La propiedad de tierras y otros bienes brinda seguridad económica y puede ser el punto de partida para el desarrollo económico.

60. El empoderamiento de las mujeres en el mercado de trabajo requiere también que se ratifiquen y se hagan cumplir los convenios de la OIT y que se intensifiquen los esfuerzos de todos los países en pro de la implementación de los principios del trabajo decente, tales como la protección social y el derecho a verse libre de acoso. Con medidas eficaces en materia de cuidado de los hijos y licencia parental se puede lograr mucho en lo tocante a la ampliación de las oportunidades de empleo de las mujeres. Es necesario elaborar medidas relacionadas con las condiciones de trabajo y la remuneración de las mujeres en el sector no estructurado. Todos los adelantos que se logren en las esferas a que se hizo referencia *supra* contribuirán a la igualdad de participación de las mujeres en el mercado de trabajo.

Igualdad de género en materia de participación política

61. Los progresos realizados en lo tocante al aumento de la representación política de las mujeres en los parlamentos nacionales han sido constantes, pero muy lentos y desiguales en las distintas regiones. Entre 2000 y 2008, la proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos sólo creció del 13,5% al 17,9%. Sólo 20 países han logrado superar el 30% de representación femenina en el parlamento. Si bien esa representación es un importante indicador de la capacidad de las mujeres de influir en la adopción de decisiones, también es fundamental la representación en puestos de liderazgo. Sin embargo, la cantidad de mujeres que desempeñan funciones de presidencia en los parlamentos sólo aumentó del 10% en 1995 al 10,7% en 2008. Es necesario lograr mayores progresos en la mejora de la

participación de las mujeres en todos los niveles del gobierno y de su papel en otros puestos de adopción de decisiones en el sector privado, la sociedad civil y los medios de comunicación.

62. La experiencia indica que las mujeres tienen una mayor probabilidad de ser elegidas en mayores cantidades dentro de los sistemas electorales de representación proporcional. Ha quedado demostrada la eficacia de los sistemas de cuotas para lograr el aumento de la representación de las mujeres; otros mecanismos de apoyo son la transparencia en los procesos de selección dentro de los partidos políticos, el apoyo de los principales líderes políticos, el acceso a la financiación pública, la capacitación de las mujeres candidatas y titulares de cargos electivos, la concienciación del público en general con miras a cambiar las actitudes sociales y la protección de las mujeres contra la violencia. La fuerza de la sociedad civil es de importancia capital para la movilización del apoyo a las mujeres candidatas y titulares de cargos electivos.

Aceleración de los progresos y mejora de la medición de los progresos

63. Para lograr la aceleración de los progresos hacia la consecución del objetivo de desarrollo del Milenio 3 será necesario incrementar los compromisos financieros, mediante la asignación de recursos internos y la financiación proveniente de fuentes bilaterales y multilaterales, así como por conducto de mecanismos no tradicionales de financiación. Es necesario que los ministerios de asuntos de la mujer tengan un mayor acceso a los recursos destinados a la formación de capacidades a fin de permitirles que desempeñen su importante papel en la implementación de las estrategias nacionales para la igualdad de género y el monitoreo de la incorporación de las perspectivas de género en todos los demás sectores de los objetivos de desarrollo del Milenio

64. Deben perfeccionarse las metodologías y los instrumentos para evaluar las necesidades de recursos y la forma en la que se asignan los presupuestos para apoyar los programas de incorporación de la perspectiva de género y de igualdad entre los géneros. Aunque los indicadores del objetivo de desarrollo del Milenio 3 brindan importantes medidas de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, se necesitan otros indicadores más comprensivos. Esto exigirá también mejoras concomitantes en las estadísticas oficiales en los niveles nacional e internacional a fin de producir esos datos regularmente y con una cobertura de países suficiente para comprender otras esferas prioritarias identificadas por los Jefes de Estado en la Cumbre Mundial de 2005. Se han incorporado al marco de los objetivos de desarrollo del Milenio nuevos indicadores sobre la participación de las mujeres en materia de empleo productivo, pleno y decente y de salud reproductiva, sobre los que se presentará informe por primera vez en 2008. Algunos países han elaborado indicadores específicos para su situación nacional en lo tocante al objetivo de desarrollo del Milenio 3 focalizados en determinadas cuestiones relacionadas con la igualdad de género.

65. La desigualdad de género está profundamente arraigada en actitudes e instituciones firmemente establecidas, y es esencial el compromiso político a los más altos niveles internacionales y nacionales para obtener la asignación de recursos y la promoción del proceso de cambio social necesario para alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. El fortalecimiento de la capacidad de las

Naciones Unidas para apoyar las estrategias de igualdad de género propias de los países será fundamental para alcanzar ese objetivo.

Puntos de acción a considerar

- Expandir las prácticas prometedoras de lucha contra los obstáculos que se oponen al logro de las metas de los objetivos de desarrollo del Milenio en relación con la mujer en lo tocante a la educación, el empleo y la representación política plena e igualitaria, así como al acceso a la adopción de decisiones;
- Identificar y poner en marcha mecanismos de financiación innovadores, así como alianzas a los efectos de realizar intervenciones e incorporar las perspectivas de género en todos los sectores de los objetivos de desarrollo del Milenio;
- Mejorar la capacidad estadística a nivel nacional para monitorear más eficazmente los progresos realizados en materia de igualdad de género y empoderamiento de la mujer;
- Fortalecer la labor sustantiva y programática del sistema de las Naciones Unidas en materia de igualdad de género y empoderamiento de la mujer.

V. Alianza mundial para el desarrollo

66. En la alianza mundial para el desarrollo, los países en desarrollo asumen la responsabilidad primaria respecto de su desarrollo y de la movilización de los recursos internos y el logro de la buena gobernanza, mientras que los países desarrollados convienen en prestar asistencia y promover un entorno internacional propicio. Se puede y se debe hacer más en varios ámbitos a fin de alcanzar las metas propuestas por la alianza mundial para el desarrollo en relación con el objetivo de desarrollo del Milenio 8¹³. Ello resulta crucial para brindar a los países en desarrollo mejores oportunidades de beneficiarse del comercio y la tecnología, así como los recursos y el espacio fiscal adicionales necesarios para complementar sus propios esfuerzos destinados al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio 1 a 7. Se deberían integrar las perspectivas de género en las modalidades de ayuda y en las actividades encaminadas a mejorar los mecanismos de prestación de asistencia.

Comercio

67. En la esfera del comercio, se han realizado sólo lentos progresos con miras a alcanzar la meta del objetivo de desarrollo del Milenio 8 de desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio que sea propicio para el programa de desarrollo. No ha habido acuerdo sobre un sistema comercial que redunde en sustanciales beneficios para los países en desarrollo desde la iniciación de la Ronda de Doha de negociaciones

¹³ Véase en el anexo el cuadro relativo a los desfases de implementación en relación con los compromisos de fortalecimiento de las alianzas mundiales y las respuestas de política necesarias. Puede encontrarse una relación más detallada de los desfases de implementación en la alianza mundial en el Informe de 2008 del Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio: Resultados de la alianza mundial para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio.

comerciales multilaterales en 2001. En lugar de ello, los países se están comprometiendo cada vez más con acuerdos bilaterales, plurilaterales y regionales de comercio e inversiones y otros acuerdos económicos.

68. Entre tanto, se han realizado escasos progresos en lo tocante a atender las necesidades especiales de los países menos adelantados, según lo previsto en la meta 13 de los objetivos de desarrollo del Milenio. El grado de preferencia otorgado a dichos países, en comparación con otros países en desarrollo, ha sido erosionado por la proliferación de planes preferenciales otorgados por los países desarrollados. El tratamiento preferencial para los países menos adelantados sólo sigue siendo importante en la agricultura, en lo tocante al acceso libre de derechos a los mercados y al nivel medio de los aranceles aplicados. Fuera del comercio en armas y petróleo, el acceso libre de derechos a los mercados de los países desarrollados sólo comprende al 79% de las exportaciones de los países menos adelantados, muy por debajo de la meta del 97% establecida por la Declaración Ministerial adoptada en la Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, celebrada en Hong Kong (China) en diciembre de 2005.

69. El acceso preferencial a los mercados para los países menos adelantados a fin de promover el crecimiento y la reducción de la pobreza debería complementarse con un importante programa de Ayuda para el Comercio que prestara asistencia a los países más pobres a realizar su potencial productivo y exportador, además de apoyar sus esfuerzos en pro de la creación de empleos y la diversificación de las exportaciones. Hasta la fecha, se han comprometido recursos muy limitados para la iniciativa de Ayuda para el Comercio. Los compromisos de ayuda disminuyeron en 2005 y hay pocas pruebas de que dichos recursos tengan carácter adicional a los compromisos anteriores. Además, los procedimientos actuales para acceder a los recursos de ayuda para el comercio carecen de transparencia. Se necesita apoyo adicional para identificar prioridades para las inversiones y proyectos financiables en las esferas de la facilitación del comercio, la infraestructura y la producción para la exportación, así como fortalecer la capacidad de los países para acceder a los recursos de Ayuda para el Comercio. El Marco Integrado mejorado de asistencia técnica relacionada con el comercio para los países menos adelantados procura facilitar la integración de los países menos adelantados en el sistema comercial multilateral incrementando su acceso a fondos con arreglo a la iniciativa de Ayuda para el Comercio.

Asistencia oficial para el desarrollo

70. Se ha operado un retroceso en los esfuerzos por incrementar la AOD. En 2007, los únicos países que alcanzaron o superaron la meta convenida del 0,7% del ingreso nacional bruto (INB) fueron Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos y Suecia. Las corrientes netas totales de asistencia de los países miembros del CAD disminuyeron a 103.700 millones de dólares en 2007, lo cual representó el 0,28% de los ingresos nacionales combinados de los países desarrollados. La asistencia financiera a los países menos adelantados también es inferior a los compromisos asumidos. Además de los países mencionados, sólo Bélgica, Irlanda y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han alcanzado la meta de proporcionar a los países menos adelantados ayuda en magnitudes de por lo menos entre el 0,15% y el 0,20% de su INB. En términos reales, las corrientes de asistencia hacia los países en desarrollo disminuyeron en un 8,4% respecto del nivel de 2006, que ya era más bajo que el nivel máximo alcanzado en 2005. Las corrientes de

asistencia llegaron a su nivel más alto en 2005 como consecuencia de los grandes volúmenes del alivio de la deuda otorgado a Nigeria y el Iraq, así como a los aumentos por una sola vez en el socorro humanitario, y no por una expansión del apoyo a los programas de desarrollo básicos.

71. En varias reuniones mundiales en la cumbre, los países donantes se han comprometido a incrementar la ayuda, llevándola de 80.000 millones de dólares en 2004 a 130.000 millones de dólares en 2010 (a precios constantes de 2004). La tasa actual de incremento de la ayuda para los programas de desarrollo básicos (excluido el alivio de la deuda) tendrá que multiplicarse por más de dos durante los tres próximos años para que se pueda alcanzar el nivel de ayuda comprometido para 2010. Hasta 2008, sólo se habían entregado o programado 21.000 millones de dólares de los compromisos adicionales de AOD. En la reunión en la cumbre de Gleneagles (Escocia), celebrada en 2005, Los miembros del Grupo de los Ocho también se comprometieron a duplicar la AOD para África para 2010. Los datos preliminares para 2007 indican que, sin contar el alivio de la deuda, la AOD bilateral para la región se ha incrementado en no más del 9% desde 2005.

72. Los aumentos en el volumen de AOD deberían ir acompañados de mejoras en la calidad y previsibilidad de la AOD. Como se establece en la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda, adoptada en 2005, la AOD tiene que armonizarse con las prioridades y los sistemas de los países receptores para incrementar la probabilidad de que sea gastada eficazmente. Los plazos para la programación de la AOD establecidos en 2005 a nivel mundial por los países donantes también tienen que desglosarse para determinar calendarios de entrega a los distintos países. Actualmente, sólo algunos países receptores reciben proyecciones del volumen de AOD que probablemente hayan de recibir en los años siguientes¹⁴. A consecuencia de ello, a los países en desarrollo les resulta difícil planificar el aumento de la AOD para poner en marcha proyectos relacionados con los objetivos de desarrollo del Milenio. Los países desarrollados deberían proporcionar calendarios confiables de mediano plazo para las futuras corrientes de AOD a cada país receptor.

73. La aceleración de los progresos realizados para el logro de las metas fijadas en la Declaración de París no sólo ayudaría a mejorar la previsibilidad de la ayuda y evitaría la fragmentación de la ayuda y los elevados costos de transacción en la administración de los recursos provenientes de la ayuda, sino que también reduciría el grado de ayuda vinculada a la compra de bienes y servicios producidos por los países donantes y contribuiría a mejorar la armonización de las corrientes de asistencia con los presupuestos nacionales, ampliando así el espacio de políticas de que disponen los países para definir sus propias prioridades de desarrollo. También es importante que los países donantes no miembros el CAD tengan conocimiento de la identificación nacional.

Alivio de la deuda

74. La meta de los objetivos de desarrollo del Milenio de encarar de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo no ha sido alcanzada plenamente. Es necesario tomar medidas adicionales para aliviar la carga de la

¹⁴ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Comité de Asistencia para el Desarrollo, *Scaling Up: Aid Fragmentation, Aid Allocation and Aid Predictability: Report of 2008 Survey of Aid Allocation Policies and Indicative Forward Spending Plans* (París, mayo de 2008), disponible en <http://www.oecd.org/dataoecd/37/18/40636952.pdf>.

deuda de los países que no forman parte de la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME). De hecho, la mayoría de los progresos realizados han tenido lugar en relación con el alivio de la deuda para los países más pobres. A junio de 2008, 33 de los 41 países que reúnen las condiciones para obtener alivio de la deuda con arreglo a la Iniciativa para los PPME habían llegado al punto de decisión, mientras que 23 de ellos habían llegado al punto de culminación, que ocurre en el momento previsto para que los acreedores proporcionen irrevocablemente la totalidad del alivio de la deuda a que se comprometieron en el punto de decisión. Los 23 países que han pasado el punto de culminación también han sido beneficiarios de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM). El alivio de la deuda en todas sus formas (Iniciativa para los PPME, IADM, formas tradicionales de alivio de la deuda y otras formas bilaterales “voluntarias” de alivio de la deuda) reducirían el saldo de la deuda de los 33 países que han pasado el punto de decisión de 105.000 millones de dólares a 9.000 millones de dólares (valor actual neto), lo cual representa una reducción de más del 90%. Esto, junto con los altos precios de los productos básicos, ha ayudado a reducir el coeficiente de servicio de la deuda para todos los países en desarrollo del 12,5% en 2000 al 6,6% en 2006 y aproximadamente al 3% en 2007. con lo cual se ha creado un entorno propicio para las inversiones y la recuperación sin una pesada carga de deuda. Sin embargo, esta tendencia puede invertirse si los precios de los productos básicos no están tan en auge en los próximos años¹⁵. Además, los indicadores de vulnerabilidad respecto de la deuda de la mayoría de los países participantes en la Iniciativa para los PPME han tenido tendencia a empeorar después de haber recibido el alivio de la deuda. Además, las medidas de alivio de la deuda no han sido aplicables a los países que no participan en la Iniciativa para los PPME abrumados por la deuda que no han establecido mecanismos para la ordenada reestructuración de la deuda soberana.

75. Así pues, el alivio de la deuda requiere esfuerzos complementarios para mantener un nivel sostenible de deuda. Han sido insuficientes los progresos realizados en el desarrollo de mecanismos institucionales adecuados para lograr una mejor gestión y un mayor grado de sostenibilidad de la deuda, y en el establecimiento de un mecanismo de arbitraje de la deuda soberana para los países muy abrumados por la deuda. Numerosos países en desarrollo siguen soportando niveles de deuda que, pese a considerarse sostenibles, dejan un insuficiente espacio fiscal para aumentar los gastos públicos destinados a la educación, la salud, la infraestructura y la reducción de la pobreza, con miras a alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Con el alivio de la deuda para los países participantes en la Iniciativa para los PPME, se han incrementado los gastos medios en salud y educación, pero no las inversiones públicas en la infraestructura y desarrollo económico a largo plazo.

Acceso a medicamentos esenciales asequibles

76. La meta de los objetivos de desarrollo del Milenio de proporcionar acceso a los medicamentos esenciales a precios asequibles ha desencadenado medidas encaminadas a incrementar la disponibilidad de los tratamientos y medicamentos esenciales de lucha contra el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis. Sin embargo, en una gran cantidad de países en desarrollo numerosos medicamentos esenciales siguen teniendo precios inasequibles. Las dificultades para el seguimiento del

¹⁵ Véase Naciones Unidas, *World Economic Situation and Prospects 2008: Update as of mid-2008*; disponible en <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2008files/wesp08update.pdf>.

compromiso asumido con respecto a los medicamentos esenciales radican, en parte, en la falta de una meta concreta y en la ambigüedad en relación con los medicamentos que se consideran esenciales. Es necesario intensificar esfuerzos por alcanzar esa meta adoptando metas claras e intensificando las intervenciones encaminadas a ampliar el acceso de las personas pobres de los países en desarrollo a los medicamentos esenciales a costos razonables.

77. Numerosos países aún carecen de políticas bien definidas para la adopción de sustitutivos genéricos para los medicamentos esenciales, de las listas actualizadas de medicamentos esenciales y mecanismos para monitorear regularmente los precios y la disponibilidad de los medicamentos. A nivel mundial, las empresas de productos farmacéuticos deberían adoptar políticas de fijación de precios diferenciales que determinen una significativa reducción de los precios de los medicamentos esenciales en los países en desarrollo, producir medicamentos genéricos e incrementar la financiación destinada a investigación y desarrollo a fin de desarrollar medicamentos esenciales para enfermedades tropicales desatendidas. Los países en desarrollo, en especial, deberían hacer un mejor uso de los derechos que les corresponden con arreglo al Acuerdo de la Organización Mundial del Comercio sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) para expedir licencias obligatorias para la importación de medicamentos que salvan vidas.

Transferencia de tecnología

78. El mejoramiento del acceso de los países en desarrollo a las nuevas tecnologías es de capital importancia para la aceleración de los progresos realizados con el fin de alcanzar las otras metas de los objetivos de desarrollo del Milenio. Para lograr una rápida innovación que permita incrementar la productividad, sostener el crecimiento económico y reducir la pobreza se requiere un continuo acceso a las tecnologías más recientes. Para lograr progresos en materia de salud y educación también se requiere un adecuado acceso a la tecnología a fin de mejorar la prestación de servicios y reducir los costos. Actualmente no existe en el marco de los objetivos de desarrollo del Milenio una meta cuantitativa definida en materia de tecnología. Si bien en los países en desarrollo ha habido una importante expansión del acceso a la telefonía móvil y las computadoras, se ha ampliado la brecha digital entre los países desarrollados y los países en desarrollo y entre grupos de altos y de bajos ingresos. Es urgentemente necesario fortalecer las alianzas mundiales entre el sector público y el privado en esta esfera, en particular mediante intervenciones encaminadas a mejorar el acceso a la electricidad, y acelerar los progresos en el desarrollo de los recursos humanos para hacer un uso más eficaz de la tecnología. A nivel mundial, se contribuiría a colmar la brecha tecnológica mediante reglamentaciones más generosas en materia de derechos de propiedad intelectual, la fijación de precios diferenciales para reducir el costo de la tecnología y los productos para los países en desarrollo y un incremento sustancial de la reducción de los costos del acceso al conocimiento y de su utilización.

Puntos de acción a considerar

- Elaborar medidas y acciones concretas destinadas a completar la Ronda de Doha de negociaciones comerciales a fin de reducir las actuales distorsiones del comercio en favor de mecanismos más equitativos;

- Extender la Iniciativa para los países pobres muy endeudados y otros mecanismos para el alivio de la deuda a los países en desarrollo gravemente abrumados por la deuda, y apoyar los mecanismos de reestructuración de la deuda soberana;
- Promover el acceso a bajo costo o subvencionado a los medicamentos esenciales y otras intervenciones que salvan vidas y promover la transferencia de tecnología para el desarrollo;
- Promover las alianzas eficaces y de resultados comprobados entre el sector público y el privado en los niveles nacional e internacional a fin de mejorar el acceso a la tecnología digital y otras nuevas tecnologías para acelerar el desarrollo, especialmente en las esferas de la tecnología de la información y las comunicaciones, la agricultura y la adaptación al cambio climático.

VI. Observaciones finales

79. En la presente nota se ha brindado un panorama, y a la vez un recordatorio, de los vastos y exigentes desafíos que plantea la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio, así como de la determinación y el compromiso comunes de llevar a cabo una acción colaborativa focalizada en los niveles nacional e internacional. Lo que se ha logrado hasta la fecha confirma la sabiduría de una estrategia compartida para alcanzar el desarrollo duradero para todos. Lo que debe hacerse de ahora en adelante debe partir de la base de esa estrategia compartida para el desarrollo social y económico, en la cual las acciones de los asociados para el desarrollo se complementen y apoyen mutuamente, y en la cual todos los interesados tengan un papel que cumplir y dispongan del espacio necesario para cumplirlo.

80. La Reunión de alto nivel sobre los objetivos de desarrollo del Milenio brinda a los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado la oportunidad de examinar y fortalecer los compromisos y lanzar nuevas iniciativas, asociaciones y alianzas, a fin de emprender las numerosas y exigentes tareas a realizar en los años venideros para asegurar la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio para 2015.

81. Los resultados de la Reunión de alto nivel, en particular los compromisos que se asuman en las actividades paralelas, podrían proporcionar a los Estados Miembros y a todos los demás interesados una plataforma para la acción encaminada a la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. En este sentido, los Estados Miembros podrían convenir en examinar los progresos realizados a ese respecto en una reunión en la cumbre a celebrarse en 2010.

Anexo

Desfases en relación con los compromisos asumidos para el fortalecimiento de las alianzas mundiales^a y respuestas de política necesarias

	<i>Desfase</i>	<i>Políticas nacionales</i>	<i>Respuestas mundiales necesarias</i>
Asistencia oficial para el desarrollo (AOD)	No se están cumpliendo los compromisos de ayuda a partir de 1970 —reafirmados por los donantes en 2002 y 2005. Los recursos para ayuda descendieron hasta el 0,28% del ingreso nacional bruto (INB) de los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) en 2007, muy por debajo de la meta intermedia del 0,5% del INB para 2010 y del compromiso de llegar a una meta final del 0,7% del INB		Incrementar las corrientes de asistencia en 18.000 millones de dólares anuales entre 2008 y 2010 a fin de alcanzar las metas convenidas para 2010 Asegurarse de que la Asociación Internacional de Fomento (AIF) tenga recursos suficientes para garantizar que su apoyo a los países menos adelantados comprometidos a la reducción de la pobreza tenga carácter adicional, después de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM)
Eficacia de la ayuda	No se están cumpliendo los compromisos de mejorar la eficacia de la ayuda Doce de los indicadores de la Declaración de París de 2005 para mejorar la eficacia de la ayuda no han llegado a los niveles convenidos	Mejorar la coordinación de la ayuda en consonancia con las prioridades nacionales Adoptar sistemas nacionales de adquisiciones	Los donantes, incluidos los asociados no miembros del CAD, deben acelerar los progresos en lo tocante al alineamiento de la ayuda, la armonización, la gestión orientada hacia los resultados y la rendición de cuentas mutua
AOD para los países menos adelantados	No se están cumpliendo los compromisos en materia de AOD asumidos en el Plan de Acción de Bruselas de 2001 para los países menos adelantados. Sólo ocho países miembros del CAD asignan actualmente entre el 0,15% y el 0,2% de su INB a dichos países		Incrementar la asignación anual de AOD para los países menos adelantados en 8.800 millones de dólares (a precios corrientes) entre 2008 y 2010

^a Objetivo de desarrollo del Milenio 8.

	<i>Desfase</i>	<i>Políticas nacionales</i>	<i>Respuestas mundiales necesarias</i>
AOD para África	No se están cumpliendo los compromisos en materia de AOD para África. El objetivo de duplicar la ayuda para África (de 25.000 millones en 2004 a 50.000 millones, en dólares de los EE.UU. a precios constantes, para 2010) no será cumplido si se mantienen las tendencias actuales (excluyendo el alivio de la deuda: la AOD para África se incrementó un 9% en 2007)		Proporcionar 7.300 millones de dólares adicionales por año en AOD para África entre 2008 y 2010
Comercio	No se ha concluido una rueda sobre comercio multilateral que produzca beneficios reales y sustanciales para los países en desarrollo	Priorizar los vínculos entre el comercio y la reducción de la pobreza en las estrategias nacionales de desarrollo	Reenfocar la atención en los elementos que harían de la ronda de negociaciones de Doha una ronda “para el desarrollo” y trabajar con miras a concluirla Desalentar las asociaciones plurilaterales, bilaterales y económicas que socavan los acuerdos multilaterales
Acceso a los mercados	No se han logrado mejoras ni siquiera en cuanto a alcanzar el compromiso del 97% asumido en 2005 en la Declaración Ministerial de Hong Kong (China) de otorgar el acceso libre de derechos y cuotas a los mercados de los países desarrollados para las exportaciones de los países menos adelantados. Una vez excluido el comercio en armas y petróleo, el acceso libre de derechos y cuotas fue del 79% en 2006, igual que 10 años antes Se está erosionando el acceso preferencial de los países menos adelantados a los mercados		Reducir sustancialmente los aranceles y las barreras no arancelarias impuestos por los países desarrollados a los productos agrícolas y textiles y de vestimenta provenientes de los países en desarrollo

	<i>Desfase</i>	<i>Políticas nacionales</i>	<i>Respuestas mundiales necesarias</i>
Subsidios a la agricultura	<p>Eliminar los subsidios a la agricultura en los países desarrollados, en consonancia con el compromiso asumido en 2005 en la Declaración Ministerial de Hong Kong (China) de eliminarlas para 2013. El nivel actual de apoyo oscila entre el 30% y el 70% de los ingresos brutos de los agricultores en los países desarrollados. En 2006 el apoyo a la agricultura en los países miembros de la OCDE se estimaba en 363.000 millones de dólares</p>	<p>Mejorar la seguridad alimentaria, en particular mediante:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mayores inversiones en infraestructura rural • Promoción de la investigación y el desarrollo para mejorar las tecnologías de producción agrícola • Promoción del desarrollo de la agricultura • Apoyo en insumos para los pequeños productores • Aceleración de la revolución verde en África 	<p>Aceleración de la disminución de los subsidios internos y de exportación a la producción agrícola en los países desarrollados</p> <p>Eliminación de los aranceles a las exportaciones de la producción agrícola de los países en desarrollo</p> <p>En conjunción con la crisis alimentaria mundial, proporcionar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asistencia alimentaria de emergencia a los grupos y regiones en riesgo de hambre • Financiación compensatoria para los países de bajos ingresos que sufren efectos negativos a consecuencia de los altos precios de los alimentos
Ayuda para el comercio	<p>Insuficiencia de la AOD para incrementar la capacidad productiva, la infraestructura y el comercio</p> <p>Falta de claridad en el diseño de la iniciativa de Ayuda para el Comercio y los procedimientos de acceso a los recursos</p> <p>Finalizar los mecanismos operacionales del Marco Integrado mejorado</p>	<p>Se deben completar las evaluaciones de necesidades a fin de identificar las prioridades en materia de inversiones</p>	<p>Evaluar urgentemente las necesidades regionales y nacionales para la iniciativa de Ayuda para el Comercio a fin de asegurar que el total de recursos disponibles y asignaciones satisfaga esas necesidades</p> <p>Acelerar los progresos relacionados con la puesta en condiciones operacionales del Marco Integrado mejorado</p>
Alivio de la deuda	<p>No se están abordando de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo que no reúnen las condiciones necesarias para participar en la Iniciativa reforzada para los países pobres muy endeudados (PPME)</p> <p>Nueve países que participan en la Iniciativa para los PPME aún no han llegado al punto de culminación</p>	<p>Fortalecer la capacidad de producción y exportación</p> <p>Fortalecer los sistemas de gestión de la deuda</p>	<p>Eliminar los obstáculos que demoran la culminación de la Iniciativa reforzada para los PPME, y asignar recursos adicionales para los países que aún no hayan llegado al punto de culminación</p> <p>Alentar a los acreedores oficiales bilaterales no miembros del Club de París y a los acreedores privados a que otorguen un alivio comparable a las condiciones de la</p>

	<i>Desfase</i>	<i>Políticas nacionales</i>	<i>Respuestas mundiales necesarias</i>
	<p>No todos los países abrumados por la deuda pueden acceder al alivio de la deuda</p> <p>No ha tenido lugar la cancelación de todas las deudas oficiales bilaterales</p>		<p>Iniciativa para los PPME para la deuda pendiente de pago que reúna las condiciones necesarias</p> <p>Revisar y mejorar el marco de sostenibilidad de la deuda existente</p> <p>Establecer un procedimiento ordenado de reestructuración de la deuda soberana de los países abrumados por la deuda que no participan en la Iniciativa para los PPME</p> <p>Incrementar las asignaciones bilaterales de recursos para el otorgamiento de asistencia, en lugar de dar préstamos en condiciones de favor</p>
Medicamentos esenciales	<p>No se han definido metas numéricas para la alianza mundial relativa a los medicamentos esenciales</p> <p>A pesar de los progresos realizados en algunos países en relación con el incremento del acceso a los tratamientos y medicamentos esenciales de lucha contra el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis, no es adecuado el acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo</p>	<p>Eliminar los impuestos y derechos a los medicamentos esenciales</p> <p>Actualizar las políticas nacionales relativas a los medicamentos</p> <p>Actualizar la lista nacional de medicamentos esenciales</p> <p>Adoptar políticas en materia de sustitutivos genéricos para los medicamentos esenciales</p> <p>Asegurar la transparencia y la reducción de los márgenes de venta de los medicamentos esenciales</p> <p>Incrementar las existencias de medicamentos en el sector público</p> <p>Monitorear rutinariamente los precios y las existencias de los medicamentos</p>	<p>Alentar a las empresas de productos farmacéuticos a que reduzcan los precios de los medicamentos esenciales en los países en desarrollo en que no se disponga de equivalentes genéricos</p> <p>Eliminar las barreras a la producción de medicamentos genéricos y promover su aceptación</p> <p>Incrementar la financiación para investigación y desarrollo en medicamentos pertinentes para los países en desarrollo, en particular en relación con las enfermedades más desatendidas</p>

	<i>Desfase</i>	<i>Políticas nacionales</i>	<i>Respuestas mundiales necesarias</i>
Mejor acceso a la tecnología	<p>No se han definido metas numéricas para la alianza mundial en relación con la tecnología</p> <p>A pesar de la rápida difusión de la TIC en los países en desarrollo, la brecha digital entre los países desarrollados y los países en desarrollo sigue ensanchándose</p>	<p>Formular estrategias nacionales sobre tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) en consonancia con la ampliación de las estrategias de desarrollo</p> <p>Expandir la infraestructura básica (como el suministro de electricidad) y la tecnología que facilite la TIC, especialmente en los países de bajos ingresos</p> <p>Promover el uso de combustibles domésticos y tecnología de la energía modernos y más limpios</p>	<p>Dar flexibilidad al Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio a fin de acelerar la difusión de la tecnología para el desarrollo</p> <p>Crear incentivos para que el sector privado emprenda actividades de investigación y desarrollo de tecnologías pertinentes para el desarrollo y la reducción de la pobreza en los países de bajos ingresos</p> <p>Utilizar más generalmente la fijación de precios diferenciales para reducir el costo de las tecnologías clave en los países en desarrollo y hacer que el acceso a ellas sea asequible para todos</p>